

Si la semilla que encierra
LA HOJA no nace en tu alma,
examinala con calma
que sin duda es mala tierra.

Domingo de Sexagésima

En aquel tiempo: En ocasión de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudían presurosas a Jesús, dijo esta parábola: Un hombre salió a sembrar su simiente; y al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fué hollada, y la comieron las aves del cielo. Y otra cayó sobre piedra; y cuando fué nacida, se secó porque no tenía humedad. Y otra cayó entre espinas y las espinas que nacieron con ella la ahogaron. Y otra cayó en buena tierra; y nació, y dió fruto a ciento por uno. Dicho esto comenzó a decir en alta voz: Quien tiene orejas de oír, oiga. Sus discípulos le preguntaban qué parábola era ésta. El les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios, mas a los otros por parábolas; para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. Es, pues, esta pará-

bola: La simiente es la palabra de Dios. Y los que junto al camino están, son aquellos que la oyen; mas luego viene el diablo y quita la palabra del corazón de aquéllos, porque no se salven creyendo. Mas los que sobre piedra, son los que reciben con gozo la palabra, cuando la oyeron; y éstos no tienen raíces, porque a tiempo crecen y en el tiempo de la tentación vuelven atrás. Y la que cayó entre espinas, éstos son los que la oyeron, pero después en lo sucesivo la ahogan con los afanes, y las riquezas y deleites de esta vida, y no llevan fruto. Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que, oyendo la palabra con corazón buena y muy sano la retienen, y llevan fruto en paciencia.

(S. Lucas, VIII, 4-15).

¡El sembrador! No me negaréis que sólo a Jesucristo puede convenir tan hermosa y delicada semejanza. El es en efecto, el divino sembrador que, saliendo del seno de su Eterno Padre y revistiéndose de nuestra naturaleza, vino al mundo en busca de la proscrita descendencia de Adán, para restituirnos a la vida de la gracia perdida por la culpa paradisiaca. La simiente que a la tierra de sus encantos y amores confía, eterna es como el sembrador que con abundancia la esparce; es rica, fecunda y en alto grado productora. Del sitio donde caiga depende el correspondiente

fruto. ¿Ha caído en el camino, sobre piedra, entre espinas? No puede, entonces, llevar fruto.

Si nuestro corazón de la dureza del camino participa, si está ayuno de caridad, de amor a Dios, si las riquezas, y la sensualidad, y la ambición y la venganza y la soberbia le dominan con despótico señorío: no esperéis, no, que en él fructifique la divina palabra. Fructificará, desde luego, aportando el ciento por uno, en el corazón bueno, que con religiosa atención la escucha y la retiene y la practica. Deber nuestro es cultivar con esmero nuestro corazón, preser-

varle con la frecuencia de la Eucaristía, de los abrojos, espinas, dureza e insensibilidad que sofocan y matan la semilla de la divina palabra...

Sección catequística

CEREMONIAS DEL BAUTISMO

Ya dijimos que para el Bautismo hacía falta un padrino, o una madrina y que pueden ser dos: padrino y madrina, pero no más.

Pues bien, en brazos del padrino o madrina espera el que ha de ser bautizado al sacerdote en la puerta de la iglesia: hoy la espera es pequeña, pero representa al tiempo que tenían que estar los catecúmenos esperando a estar instruidos en lo más necesario para poder asistir a algunos oficios divinos; por eso sale el sacerdote vestido de sobrepelliz y estola de color morado, color de tristeza y luto, que indica el estado de desgracia en que por el pecado original se encuentra aquella criatura que no tiene derecho a entrar en la Casa de Dios, y dirigiéndose a los padrinos les pregunta: ¿qué nombre se le ha de poner? Se le impone un nombre: 1.º Para significarle que va a entrar al servicio de Dios con tal nombre, y 2.º para darle un protector en el cielo y un modelo a quien debe imitar.

Y ved una vez más cuán prudente es que se elija un nombre de santo, a quien pueda encomendarse en sus necesidades tanto espirituales como temporales. ¿Qué dirían los cristianos antiguos si oyeran los nombres que pretenden ponerles algunos... cristianos modernos? ¡Infelices! ¡Qué poco juicio demuestran tener al lle-

var a sus hijos a la iglesia para hacerlos siervos de Cristo y elegir nombres que envuelvan, al menos en su intención, el odio a la Iglesia! ¿Habrá locos más dignos de ser atados y reclusos?

Sabido el nombre que se quiere poner a la criatura empieza la ceremonia de la instrucción en la Fe, que en otro tiempo se hacía con todo rigor a los adultos, pero que a los niños se les resume en dos preguntas que han de contestar los padrinos: "¿Qué pides a la Iglesia de Dios?" "La Fe;" "¿Para qué quieres la Fe?" "Para ir a la vida eterna". Y dice el sacerdote: "Si quieres entrar en la vida guarda los Mandamientos *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo*".

CAXIGALINES

SOLUCION AL ACERTIJO

—¿Has presentado tú, Lin, la solución del acertijo de LA HOJA última?

—Sí, señor; pero no sé si estará bien.

—¿Qué pusiste?

—Puse que el matrimonio y un hijo que estaban solos en un cuarto eran la Virgen Santísima, San José y el Niño Jesús.

—No está mal; pero eso, ¿de dónde nos consta? Y además no se preguntaba quiénes eran, sino cuántas personas había allí.

—¡Toma!; pues eso es una cosa bien fácil: un matrimonio son un hombre y una mujer; y, añadiendo el hijo, son tres personas justas.

—Espérate un poco, Lin. En aquel cuarto, ¿no estaría Dios?

—Es verdad, no me había fijado. Son cuatro personas.

—Espacio, espacio, Lin; no te equivoques. ¿Dios es una persona?

—¡Ah!, no; son tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Había allí, pues, seis personas.

—Fíjate bien que todavía van a parecer más.

—A no ser que lo esposa trajera dentro de sí... Pero eso no lo sabemos.

—Ni lo sabemos, ni es eso lo que tratamos de averiguar. Pero, dime: ¿no andaría por allí el Angel de la Guarda?

—¡Bueno!; pero el Angel de la Guarda, ¿es persona?

—Claro que es persona, porque es un ser inteligente. Los que no son personas son los animales.

—Pondremos entonces siete personas, y acabaremos.

—¡Ca, hombre! Has de fijarte siempre bien. ¿Cómo dice el Catecismo: *Luego vos Angel tenéis que os guarde?*

—*Sí tengo, y cada uno de los hombres tiene el suyo.*

—Conque, si cada uno tiene el suyo, habría allí tres Angeles de Guarda, que con las tres personas de la Santísima Trinidad y con los tres individuos del acertijo, hacen nueve personas.

—¡Pues no es nada! ¿No habrá ya que buscar más, ¿eh?

—Todavía, todavía escarbando se pueden hallar más. ¿No habría por allí algún diablillo?

—Es posible; que ese "condenao" en todas partes se encuentra.

—Y es posible que, así como hay un Angel de Guarda para cada uno, así también haya un tentador para cada persona; en cuyo caso nos resultarán ya nada menos que doce

personas donde no se veían más que tres.

—A la verdad, que no puede uno nunca decir que está solo; pues siempre le acompañan las tres personas de la Santísima Trinidad, el Angel y el Demonio.

—Así es la verdad, Lin. Tenlo siempre en cuenta para guardar el respeto debido a las personas divinas, escuchar las buenas sugerencias del Angel bueno, y estar prevenido contra las tentaciones del Demonio.

CHARADA

Dos-primas, material fino;
dos-tres, referente al mar,
pero en lenguaje vulgar
al *todo* (fiesta) a un camino
sirven para comparar.

La muerte de Ernesto Vaughan

La Prensa dió cuenta hace pocos días del fallecimiento del célebre revolucionario francés que citado queda.

Cuando vió ante sus ojos el espectro de la muerte, hizo a su compañero Gustavo Hervé, en presencia de sus hijos, la siguiente confesión:

—Sabéis que desde mi infancia he hecho burla de la Religión, con toda mi generación republicana. Pues bien, en el momento en que voy a morir declaro que nos hemos equivocado grosamente, y que hemos hecho al país un mal increíble.

De la misma suerte han hablado en tan críticos instantes casi todos los enemigos de la Religión. Lo que prueba que su sectarismo es una farsa y son unos insensatos los pobres ignorantes con pretensiones de sabios que lo toman en serio. La irreligión es buena para vivir cómodamente, pero para morir... válganos Dios.

ECOS PARROQUIALES

CULTOS

Comienzan hoy los Siete Domingos de San José, cuyo ejercicio se hará al terminar la misa de ocho.

Ganan indulgencia plenaria los Terciarios el lunes y martes.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautizados.—El 24 del pasado, María Luisa Villa Rayón, nacida el 10, Marcelino Fernández 27. El 26, Josefa María del Consuelo Alvarez Secades, nacida el 21, Otero. El 27, Luis Inclán Fernández, nacido el 9, Tenderina 29. Y Elena Vila Fanjul, nacida el 2, Martínez Vigil, 12. El 29, Joaquín Díaz, nacido el día anterior, Azeárraga, 25.

Casados.—El 26 del pasado, don Jacinto Alonso Rodríguez, con doña María del Carmen Méndez Pedregal, suscriptora de la acción parroquial. Enhorabuena y por muchos años.

Fallecidos.—El día 26 del pasado, en el Hospital provincial, don Alfredo González Cueto, vecino de esta parroquia, Plaza del Marqués de Mohías 16. El mismo día, el niño de siete años Alfonso Eguren Cañal, Postigo Bajo 36. El 29, la niña Elena Vila, que figura entre los bautizados. Descansen en paz y reciban sus familias nuestro pésame.

COLECCIONES DE "LA HOJA"

Hace tiempo tenía pensado ocuparme de la conveniencia de coleccionar las Hojas Parroquiales que van saliendo, y no tuve hasta ahora espacio disponible.

No es que LA HOJA sea ninguna cosa extraordinaria, pero contiene los Evangelios de todos los domingos con un breve comentario, una explicación de doctrina que andan-

do el tiempo puede llegar a ser un Catecismo explicado, artículos y anécdotas interesantes, y noticias de la parroquia y en particular de los Catecismos que, aunque breves y escuetas, pueden, andando el tiempo, ser interesantes. Por todo esto harán muy bien los feligreses en coleccionarlas y coser juntas las de cada año, formando así pequeños libros de lecturas provechosas para sí y para los venideros.

En muchas parroquias donde se edita la Hoja se dan premios a los niños por presentar la colección de cada año. Y como ello es provechoso, también lo haremos aquí, Dios mediante. Desde luego se dará un buen premio al niño del Catecismo que presente la colección de los dos años pasados. ¿No habrá nadie que haya tenido esta curiosidad? Es posible que no le haya, porque aún no se miran estas cosas, por niños y mayores, con el cariño con que se deben mirar.

Pero nunca es tarde, si la dicha es buena. Ya pasó un mes del presente año y probablemente apenas habrá quién tenga las cuatro Hojas que se publicaron en él. Si le hay, que las guarde con cuidado y vaya uniendo las que salgan hasta el fin y se le dará el premio; y de todos modos, que las coleccionen desde hoy, que tampoco quedarán sin algo los que presentes las de los once meses que faltan.

LAS OBRAS DE LA IGLESIA

Terminaron ya, así las de alcantarillado como las del altar. Este, según todos los amantes del arte, fué ganando mucho; y la obra que se ejeculó fué sólo de preparación para la limpieza del retablo que se piensa hacer por el verano, si quedan pesetas después del arreglo del tejado.